

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *Es Dios Quien Nos Llama*.

Hemos estado hablando sobre el hecho de que es Dios quien nos llama. Y hay mucho sobre lo que podemos edificar en todo esto, hay mucho que podemos aprender de todo esto. Porque esto es algo que la Iglesia ya había perdido mucho antes de la Apostasía. Y después de la Apostasía la Iglesia no recuperó esa verdad. Excepto por lo que Dios nos dio como grupo, nos ayudó a aferrarnos a esto.

En esta serie de sermones estamos hablando sobre el hecho de que es Dios quien nos llama y nos atrae hacia Su Hijo. La palabra usada para describir esto significa “atraer, llamar”, pero esa palabra también significa “arrastrar”. Como impeler a alguien a hacer algo. Porque nuestra naturaleza se resiste a Dios. Y con el tiempo, si seguimos tomando las decisiones correctas, si seguimos eligiendo la verdad de Dios porque esto es lo que queremos, entonces Dios comienza a bendecirnos y ya no tenemos que ser “arrastrados” porque entonces es una cuestión de elección. Entonces las cosas comienzan a funcionar de una manera diferente para nosotros y comenzamos a experimentar lo que pasa cuando obedecemos a Dios, comenzamos a recibir bendiciones de parte de Dios. Y ese es un proceso de crecimiento.

Es asombroso comprender que en el momento en que Dios comienza a revelar la verdad a nuestra mente comenzamos un proceso en el que tenemos que tomar decisiones. Y somos responsables de las decisiones que tomamos. Nadie más puede tomar esas decisiones por nosotros. Y muchos ni siquiera llegan a ese punto. Dios abre la mente de las personas, pero muchos no pasan de ese punto. He visto esto muchas veces desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia, en 1969. Desde que soy ministro de la Iglesia. He visto a muchas personas a las que Dios ha abierto la mente, pero que no fueron capaces de dar el siguiente paso.

Miles de personas que colaboraban con la obra de la Iglesia de Dios, pero que no dieron el siguiente paso, aunque Dios les diera la oportunidad de comenzar ese proceso. Ellas solo pudieron llegar hasta un cierto punto. O solo eligieron llegar hasta un cierto punto. Eso fue todo con lo que esas personas fueron bendecidas en ese momento. Y debido a esto lo que ellas podían recibir de Dios era muy limitado. Debido a esas elecciones.

Cuanto más comprendemos la profundidad y la importancia de lo que Dios ha hecho al llamarnos, más comenzamos a experimentar ese proceso en nuestras vidas. Y no podemos lograr esto si no tomamos esas decisiones. Pero debemos entender cuán bendecidos somos porque Dios nos ha llamado. Y generalmente las personas en la Iglesia no comprenden esto. O no lo han comprendido esto en el pasado. Este es un proceso asombroso.

Y muchas veces en la Iglesia no valoramos lo que Dios nos ha dado como debemos valorar. Tenemos que pensar en esas cosas, en lo Dios nos ha dado, en las bendiciones que tenemos. Y cuanto más comprendemos eso, cuanto más comprendemos cuán bendecidos somos, más Dios puede darnos y más podemos crecer en un espíritu de humildad y unidad en la Iglesia, a medida que avanzamos en este proceso.

El pasado Sabbat hemos leído en 1 Corintios 1. Y hoy vamos a leer esto nuevamente. En la Biblia hay muchas cosas sobre ese llamado, sobre lo que significa ser atraído a Dios, sobre lo que significa que Dios abra nuestra mente y podemos comenzar a ver cosas que no podemos ver de otra manera, que solo podemos ver porque Dios las pone en nuestra mente. Dios se comunica con nuestra mente por el poder de Su espíritu santo. Y esto es algo increíble de experimentar.

La pasada semana me llamó la atención algo que tiene una conexión muy fuerte con el tema del que estamos hablando ahora. Les he comentado la semana pasada sobre un incidente que tuvo lugar en la Iglesia, pero esto es algo que fue abordado mucho antes de que este incidente saliera a la luz. Esto es algo que ya ha sucedido un par de veces en la Iglesia. Y les voy hablar sobre esto en un momento.

He mencionado que algunas personas han murmurado sobre las decisiones que la Iglesia ha tomado en lo que se refiere a la Fiesta de los Tabernáculos de este año. No vamos a organizar la Fiesta en diferentes lugares. Y hay mucho que podemos aprender de cosas como esta. A veces Dios usa un incidente, cosas que suceden en la Iglesia, para traer ciertas cosas a la superficie para que podamos aprender de esto.

Yo estaba pensando en esto hoy, mientras pensaba en este sermón, tratando de determinar en qué dirección seguir con esto. Es difícil comprender el gobierno de Dios. Muy a menudo pensamos que comprendemos esto, pero la verdad es que no lo comprendemos en toda su profundidad. Esto es algo en lo que crecemos, en lo que podemos seguir creciendo si lo deseamos, si nos aferramos a lo que Dios nos da. Y estoy mencionando esto porque, mucho antes de la Apostasía, las personas en la Iglesia de Dios pensaban que entendían lo que era el gobierno de Dios.

Si usted preguntara a alguien en la Iglesia sobre la primera verdad que Dios restauró en la Iglesia por medio del Sr. Armstrong, ellas lo sabían. Porque en la Era de Sardis quedaban solamente tres verdades. Y esta fue la primera verdad que Dios ha restaurado en la Iglesia de Dios en la Era de Filadelfia, a través del Sr. Armstrong. La verdad sobre el gobierno de Dios.

Y debido a que esta verdad había sido restaurada luego en el comienzo y se ha hablado mucho sobre ella en la Iglesia de Dios, las personas pensaban que realmente entendían esta verdad. Y la realidad es que muchas veces no entendemos esta verdad hasta que somos puestos a prueba en lo que a esto se refiere. Y entonces podemos comenzar a ver ciertas cosas en nuestra mente y en nuestra manera de pensar y entendemos que en realidad no comprendemos esto.

Y hubo muchos problemas con el tema gobierno de Dios en la Iglesia. Esto se volvió un asunto muy complicado. Y las personas perdieron esa verdad. Y esto es muy triste, de verdad, porque este tema es muy importante para Dios.

El gobierno de Dios tiene mucho que ver con la manera cómo Dios gobierna nuestras vidas. Los mandamientos de Dios tienen que ver con el gobierno de Dios. Esto es lo que rige las relaciones entre nosotros y también nuestra relación con Dios Todopoderoso. Y tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino. Y a medida que tomamos esas decisiones eso se extiende poderosamente.

Pienso en las 57 Verdades. Esas cosas se extienden a muchas áreas de nuestra vida. Dios nos ha dado esto como una cuestión de Su gobierno en nuestras vidas. Como una cuestión de orden. Como una cuestión de cómo Dios hace las cosas. Como una cuestión de cómo Dios trabaja con nosotros. Y crecemos en la comprensión de esas cosas y llegamos a apreciar esto cada vez más. Porque ese orden, el camino de Dios, es el único verdadero camino de vida que nos lleva a la plenitud, a la felicidad, a la alegría de vivir en familia de la manera correcta.

En el mundo las personas tienen sus propias ideas sobre lo que es una familia. También las organizaciones tienen diferentes ideas sobre lo que es una familia. Pero la realidad es que todo se remonta al orden que viene de Dios. Dios nos dice cómo tener el orden correcto en la vida. Y esto tiene que ver con la ley, con el gobierno. Esto tiene que ver con lo que gobierna nuestra vida. Y tenemos que tomar esas decisiones. Dios nos muestra qué es lo que debe gobernar nuestra vida para que vivamos mejor. Y entonces elegimos si vamos a vivir de acuerdo con esto o no, si vamos a poner esto en práctica o no.

En todo lo que Dios ha revelado a lo largo del tiempo, que nosotros entendemos como la verdad, nuestra elección de vivir de acuerdo con esto determina lo que gobierna nuestra vida. Y cuanto más en unidad y en armonía estamos con lo que Dios nos revela, más bendecidos somos.

Yo pienso en esas cosas ahora que estamos hablando sobre el hecho de que es Dios quien nos ha llama y nos revela la verdad. Hay cosas que Dios quiere darnos porque Él quiere que seamos parte de Su familia. De eso se trata. Él nos ha elegido ahora, pero Su deseo es, y siempre ha sido, ofrecer a todos la oportunidad de ser parte de Su familia. Y Dios hará esto a su debido tiempo. todos. Pero debido a las decisiones que las personas han tomado a lo largo del tiempo, Dios no podrá ofrecer esa oportunidad a algunas personas porque ellas han contaminado, han destruido y han dañado tanto su mente que ellas nunca elegirían arrepentirse.

Y eso a veces es difícil de entender. Porque sería de esperar que cuando todos sean resucitados en el Gran Trono Blanco y vean lo que Dios habrá hecho con los seres humanos y con el mundo después de 1.000 años, cuando vean que solo hay verdad en todo el mundo, un

solo gobierno en todo el mundo, el gobierno de Dios, cuando vean cómo las personas habrán sido bendecidas a lo largo de esos 1.000 años, que seguramente todos vayan a querer esto y que todos elegirán esto.

Pero la verdad es que esto no será así. Habrá personas que rechazarán todo esto. De la misma manera que un ser espiritual y un tercio de los ángeles rechazaron lo que Dios les ofreció cuando ellos tomaron las decisiones que tomaron. Y cuando ellos tomaron esas decisiones sus mentes cambiaron de inmediato porque ellos son espíritu. Y cuando un ser que es espíritu elige algo diferente a lo que Dios le ofrece, su decisión es permanente y ya no se puede cambiar. Ese ser nunca tendrá el deseo de volver atrás en su decisión. Algo sucede en su mente. Esas son cosas que nosotros no podemos comprender del todo.

Pero con los seres humanos esto es diferente. Dios nos hizo de tal manera que podemos tomar decisiones, pero podemos arrepentirnos de esas decisiones y cambiar. Nuestra mente puede ser transformada. Si no hemos dañado irreversiblemente la esencia de espíritu que Dios puso en nosotros.

¡Qué increíble es poder ser llamado! Todo lo que Dios desea es una familia, una familia espiritual, la Familia de Dios. Es increíble entender esto.

A veces no comprendemos la profundidad de nuestro llamado, porque en muchos sentidos estamos limitados. De verdad. Estamos limitados en nuestra comprensión de lo que Dios nos ha dado. Es por eso que Dios nos da el Sabbath. Es por eso que Él nos da los Días Sagrados, para recordarnos Su plan y propósito y otras cosas a las que podamos aferrarnos en nuestra mente, que podemos abrazar y decir: “Esto es lo que yo quiero. Esto es lo que yo deseo. Esto es lo que yo he elegido. Yo quiero lo que Dios me ha dado y lo que Él me ha ofrecido.” Y mientras sigamos tomando esas decisiones, mientras sigamos arrepintiéndonos, Dios seguirá bendiciéndonos. ¡Qué cosa tan asombrosa!

Gobierno. Unión. Unidad de espíritu. De esto se trata esa familia. Me encanta la forma en que el Sr. Armstrong solía explicar esas cosas, en lo que se refiere al plan y al propósito de Dios, que el único en quien podemos confiar plenamente es Dios. Porque el camino de Dios es inmutable. Dios Todopoderoso, Sus elecciones, lo que Él ha determinado, lo que Él ha creado. ¡Qué increíble es el Dios que tenemos, el Dios al que servimos!

Yo pienso en esto a menudo y estoy agradecido a Dios porque Él es como es. Su poder, Su mente, Su ser. Yo no puedo comprender esas cosas, pero estoy tan agradecido por todo esto. La mente de Dios es una mente que cuida de los demás, que se preocupa por los demás y que desea lo mejor para los demás. No una mente que es egoísta.

Dios nos ha creado siendo egoístas para que pudiéramos aprender lo feo que es el egoísmo. Y a medida que crecemos espiritualmente podemos ver más y más ese egoísmo. Hasta que llegamos a un punto en que odiamos el egoísmo que existe en nosotros mismos. Y también el

egoísmo que existe en el mundo. Y entonces entendemos por qué el mundo es cómo es, por qué las personas son como son, porque nosotros también somos así. La diferencia entre nosotros y las demás personas en el mundo es el hecho de que Dios nos ha dado Su espíritu y gracias a esto podemos comenzar a cambiar. Nosotros vemos la verdad porque Dios nos da la verdad. Pero las demás personas no pueden ver la verdad. Y nosotros esperamos ansiosos a que llegue por el momento cuando ellas puedan ver la verdad.

Nosotros entendemos muy bien por qué este mundo tiene que pasar por todo lo que está pasando ahora. Porque solo así el Reino de Dios puede ser establecido. No hay otra manera. Los seres humanos se resisten a Dios y tienen que ser “arrastrados”. Todo esto tiene que pasar para que Dios pueda atraer, pueda “arrastrar” a millones de personas. Los seres humanos tienen que ser “arrastrados” de esa manera. Solo así Dios puede tratar con la naturaleza humana y puede atraer, puede llamar tantas personas a la vez. Todo esto es necesario para humillarnos. Porque todo esto es para humillar a los seres humanos, para que los seres humanos puedan ser llevados a la humildad y deseen deshacerse del orgullo y puedan comenzar ese proceso.

Y nuevamente, ¡que cosa increíble es entender el gobierno de Dios, es entender lo que significa estar en unidad con Dios!

Hemos leído 1 Corintios 1 y hemos hablado sobre el tema de murmurar. Y murmurar es todo lo opuesto de lo que debemos hacer cuando se trata de la ley de Dios y del camino de vida de Dios. Porque si murmuramos es porque no estamos de acuerdo con algo que Dios nos ha dado como parte de nuestra vida. El deseo de Dios es que tengamos unidad en la Iglesia, unidad de espíritu, que seamos uno. Esto es algo que nos resulta muy difícil. He visto esto en la Iglesia desde que Dios me ha llamado. Esto es una lucha constante.

Dios nos lleva al punto de la conversión y tenemos que tomar decisiones. Pero tenemos que trabajar para tener unidad en una familia. Usted tiene que trabajar para tener unidad en una familia. Y solo podemos tener unidad verdadera si esto proviene de las leyes y del gobierno de Dios, del camino de vida de Dios. Y si elegimos esas cosas y aprendemos a implementarlas en nuestras vidas, podemos ser bendecidos.

Vayamos ahora a **Efesios 4:1**. Y después vamos a seguir leyendo en 1 Corintios 1, que es donde lo hemos dejado la semana pasada, si no me falla la memoria.

Efesios 4:1 - Por eso yo, prisionero en el SEÑOR, les exhorto a que anden como es digno del llamamiento con que fueron llamados... La invitación. Esto es una invitación, pero es un llamado. Esa palabra tiene que ver con ser invitado, una invitación, pero en la Iglesia nosotros nos referíamos a esto como *un llamado*. Porque es Dios quien nos llama. Debemos vivir de una manera digna de nuestro llamado. Y aunque nunca podremos ser dignos de esto, debemos estar agradecidos a Dios porque Él nos ha llamado. Debemos entender lo que Dios nos ha ofrecido. Dios abrió nuestra mente. Y especialmente al principio, cuando usted empieza a ver

ciertas cosas, usted quiere que los demás también vean lo que usted ve. Usted quiere compartir esto con otros. Usted siente una gran emoción debido a las cosas que usted ve. Pero usted no puede compartir esto con otros. Usted puede intentarlo, pero ellos no pueden ver lo que usted ve. ¡Pero cuando usted se junta con otras personas que ven lo mismo que usted ve, todo esto se vuelve increíblemente emocionante!

Porque ahora usted puede compartir esas cosas con otros que ven lo mismo que usted ve, que tienen la verdad, como usted. Y esto es emocionante. Porque ellos son los únicos que entienden por lo que usted está pasando. Ellos son los únicos que pueden comprender lo que usted pasa en su trabajo o en su escuela cuando usted tiene que decir que va a tomar unos días de vacaciones para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos, por ejemplo. Experimentamos cosas que son únicas, y esto hace con que el vínculo que tenemos se haga más fuerte. Es impresionante esta comunión con la que Dios nos bendice.

Pablo dice aquí: **Por eso yo, prisionero en el SEÑOR, les exhorto a que anden como es digno del llamamiento con que fueron llamados...** Debemos comprender eso. Debemos comprender que hay decisiones que debemos tomar. Pablo explica esto más claramente aquí diciendo que debemos vivir “de manera digna”. Esto significa que debemos responder a lo que Dios nos da, a lo que Dios nos revela, esforzándonos por vivir de acuerdo con eso, esforzándonos por ser dignos, siendo positivos, siendo edificados por esto, siendo una bendición y no una piedra de tropiezo para la Iglesia.

...con toda humildad... ¡Un buen lugar para comenzar! No podemos comenzar nuestro llamado sin humildad. Tenemos que humillarnos porque el orgullo, si tomamos decisiones que van en contra de Dios, si elegimos algo diferente a lo que Dios nos ha revelado, y no tenemos ese espíritu de humildad, entonces no tenemos el deseo de cambiar, no tenemos el deseo de aprender, el deseo de convertirnos en algo diferente.

La humildad es algo muy precioso. De verdad. Altanería, orgullo, esto es lo que hay en el mundo debido al egoísmo... Es por eso que en Isaías, en los primeros capítulos de Isaías, podemos leer lo que va a suceder con el mundo. Podemos leer porqué Dios tiene que hacer todo lo que Él hará con el mundo para humillarlo. Porque la nueva era no puede empezar con toda la altivez y orgullo que existe hoy en el mundo. Las personas se atribuyen el mérito de todo. Como en la política, donde los partidos se atribuyen los méritos de las cosas, los gobiernos se atribuyen los méritos de las cosas, las organizaciones y grupos se atribuyen todos los méritos. “Somos mejores que los demás.” “¡Miren todo lo que hemos hecho!” “Miren lo que hemos logrado”. “¡Miren lo genial que soy!” La soberbia es algo muy feo. De verdad.

Humildad. Dios puede trabajar con eso. La verdad es que Dios solo puede trabajar con los que son humildes. Porque esto es una elección. El orgullo es una elección. Podemos elegir si cedemos al egoísmo, si cedemos a nuestros propios deseos, o si queremos someternos a la voluntad de Dios. Y ahí es donde está la diferencia.

...con toda humildad, mansedumbre... ¿Por qué debemos tener mansedumbre, ser amables? Porque algo tiene que cambiar en nuestro corazón y en nuestra mente, en nuestra manera de pensar, en la manera cómo tratamos a las personas. Porque si tratamos a las personas con egoísmo, entonces no estamos siendo amables con ellas. Si queremos hacer lo que nos place, seguramente no seremos amables con las personas.

Hay diferentes tipos de personalidades: agresivo, pasivo-agresivo, etc... Hemos hablado sobre esto antes. Todas esas cosas son formas diferentes de la naturaleza humana para intentar salirse con la suya. Esto no es humildad. Y, nuevamente, debemos ser amables, debemos tener mansedumbre.

...paciencia... Paciencia. Las cosas no suceden de inmediato. Yo quedo admirado con ese proceso de la paciencia en nuestras vidas. Las cosas suceden en el tiempo de Dios. Y nosotros nos sometemos a la manera en que Dios nos trata y trabaja con nosotros. Queremos las cosas y las queremos ya. Queremos cambiar y nos gustaría que fuera ya. Queremos esto y lo otro, y lo queremos ya.

Yo creo que con la tecnología que tenemos a nuestra disposición hoy esto está empeorando en los seres humanos. Somos cada vez más impacientes. Todo se mueve muy rápido. Los coches, la comunicación o lo que sea. Y nuestro deseo es que todo vaya cada vez más rápido. Buenos, a veces es bueno parar, respirar hondo y oler el perfume de las flores.

Paciencia. Y esta palabra tiene que ver con la longanimidad también. Debemos entender eso también. Tener paciencia es algo bueno. Pero la longanimidad eleva esto a otro nivel. Debemos ser longánimos en nuestra manera de pensar hacia los demás. Y también en nuestra manera de pensar hacia nosotros mismos. Debemos entender que tenemos que estar en este cuerpo por mucho tiempo y tenemos que ser pacientes. También tenemos que estar dispuestos a ser pacientes unos con otros.

...y tolerándose... Esa palabra significa ser tolerante. Ejercer el tipo correcto de tolerancia. **... tolerándose los unos a los otros en amor.** En ágape. En el amor de Dios. **Esforzándose...** Me encantan algunas de estas palabras aquí en el idioma griego. “Esfuerzo”, es una palabra que significa procurar tener diligencia; ser diligente.

Esforzándose por mantener la unidad del espíritu... Esto es algo hermoso en la Iglesia de Dios. Porque no existe tal cosa en el mundo. Unidad. Hay mucha división en el mundo. Todas esas cosas se basan en el egoísmo. Las personas no están de acuerdo unas con otras. Todos tienen una idea diferente sobre cómo las cosas deberían ser hechas.

Es por eso que yo odio mirar las noticias de hoy. Porque no son noticias. Uno prende la televisión y no escucha nada relacionado con las noticias durante mucho tiempo, nada que tenga valor e importancia. Todo lo que uno escucha son las opiniones de las personas sobre cosas, cómo las personas piensan sobre algo. ¡Y esto vuelve loco a cualquiera! ¡A quién le

importa la opinión de las personas! ¿Qué es lo correcto? Bueno, es por eso que hay tantas opiniones. Porque no hay unidad. ¿De dónde viene la unidad? Esto solo puede venir de Dios, porque ese es el único camino hacia la unidad. Solo hay un camino de vida que es correcto y el mundo entero vive de manera diferente a este camino de vida.

En todos los países... Miren lo que pasa en este país con las medidas respecto al COVID. De un estado a otro hay medidas diferentes. Las reglas son diferentes entre una ciudad y otra, entre un condado y otro. ¿Cuándo y como reabrir las escuelas? Las personas se reúnen y dicen cuándo se debe o no se debe permitir que los niños regresen a la escuela. ¿Cómo van a hacer esto? ¿No les encantaría estar en una de esas reuniones con 15-20 personas con tantas ideas diferentes sobre lo que se debería hacer y lo que no se debería hacer? Y les diré algo: En esas reuniones se escuchan cosas realmente estúpidas. Porque las personas tienen toda clase de ideas. “Esta es mi opinión”. “Esto es lo que quiero que todos hagan”.

Usted ve esto en el congreso. Usted ve esto en el senado. Todos tienen sus propias ideas sobre sea lo que sea. “Quiero que se haga esto”. “Quiero fondos para aquello.” Así es el mundo. Y deberíamos estar hartos de todo esto.

Porque Dios está trayendo un mundo donde hay unidad de espíritu, donde hacemos las cosas porque estamos de acuerdo unos con otros. ¿Por qué? Porque esto viene de Dios. ¿Y quién más sabe qué es lo correcto y verdadero aparte de Dios Todopoderoso y Su Hijo? Queremos estar en unidad con esto. ¿No es esto algo maravilloso y asombroso? Un nuevo gobierno mundial. Y todo será absolutamente justo y correcto en lo que respecta a cómo se juzgan las cosas, la justicia. ¡Todo!

... **esforzándose**, siendo diligente, **por mantener**... Esa palabra significa “velar; estar en guardia”. Esto es lo que significa esa palabra. Significa que esto no sucede así de la nada. Este tipo de diligencia, este tipo de esfuerzo por guardar, por cultivar y cuidar, como Dios dice [en Génesis 2:15], por guardar, por velar, por estar en guardia. Usted quiere guardar, quiere conservar lo que es correcto. Y usted tiene que trabajar en esto. Esas cosas no suceden así de la nada.

La unidad no sucede de la nada. Algo tiene que cambiar. Nuestro “yo” tiene que cambiar. “Esa es la manera en que yo lo veo.” No. Lo importante es la manera en que Dios lo ve. Y si usted está en unidad con eso, con la voluntad de Dios, como hemos hablado recientemente sobre la oración y lo demás, si usted está en unidad y en armonía con la voluntad de Dios, entonces usted estará en lo cierto. Pero si es algo que sale de usted mismo, si es la forma en que usted ve las cosas, cómo usted piensa que deberían ser las cosas, entonces usted está equivocado. Usted tiene que estar en unidad con Dios. Y esto puede parecer algo sencillo, pero en realidad no lo es. La verdad es que no lo es. Usted tiene que orar por esas cosas. Usted tiene que buscar esto. Buscar la voluntad de Dios significa que usted tiene que orar por esas cosas, que usted tiene que ver las cosas de la manera que Dios desea que se hagan, de la manera que Dios quiere que juzguemos y que lidiemos con los asuntos de la vida. Dios debe ser siempre lo

primero en las decisiones que usted toma porque usted quiere ser uno con Él. ¿Y qué es esto? Gobierno. El orden de las cosas. La manera en que funcionan las cosas.

Y aquí él explica la importancia de esto. **...esforzándose por mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.** La paz que viene de Dios. Cada vez que yo veo esta palabra yo pienso en la palabra Jerusalén, en lo que significa tener paz. Esto es en lo que Dios está trabajando, la Nueva Jerusalén. Yo pienso en lo difícil que es lograr la paz, traer paz. Pero esta es la razón por la que Dios ha sacrificado todo lo que Él ha sacrificado a lo largo del tiempo. Es la razón por la cual Dios creó a los ángeles como agentes morales libres, mismo sabiendo muy bien lo que iba a suceder. Porque todo esto fue según Su plan. Dios sabía que con el tiempo algunos de ellos elegirían algo diferente y se volverían en contra de Él y de Su propósito para la creación. ¿Por qué? Porque solo hay un ser en quien se puede confiar plenamente. Dios. Dios está creando la Familia de Dios, porque (cuando la Familia de Dios sea una realidad) esto es lo único en lo que se puede confiar.

Cuando la mente de esos individuos quede determinada (cuando ellos sean espíritu) por elección propia. Porque nuestra mente puede ser transformada. Y es difícil para nosotros comprender ese proceso. Dios puede trabajar con nuestra mente y transformar nuestra mente. Y entonces nunca estaremos en desacuerdo, nunca elegiremos algo diferente a la voluntad de Dios, porque estaremos en unidad y armonía con Él. Y tenemos que seguir haciendo esa elección a lo largo de ese proceso, hasta que llegemos a un punto en el que nuestra mente queda determinada, con la ayuda de Dios, debido a las decisiones que hemos tomado en nuestra vida como parte de la Iglesia de Dios. ¡Qué cosa tan increíble de entender!

Y de nuevo aquí: **...la unidad del espíritu en el vínculo ...** Y esta palabra significa “unir; aquello que nos une”. Esto significa que tenemos que ser uno con Dios.

Y esto me hace pensar en el Día de la Expiación. Porque ese día representa el hecho de que podemos ser expiados con Dios, podemos estar en armonía con Dios. ¡Esto es muy bonito! Porque de eso se trata Su llamado, el proceso por el que pasamos para ser uno con Él.

Y de vez en cuando surgen cosas en nuestra vida que nos ponen a prueba para ver dónde estamos. Esas cosas nos ayudan a examinar o a ver cosas en nosotros mismos que de otro modo no podríamos ver. Porque Dios nos ayuda de a ver esas cosas con Su espíritu. Y esto es algo muy bonito.

Nuestra naturaleza no es nada bonita. Pero cuando Dios nos permite ver nuestra naturaleza como lo que ella realmente es, entonces podemos tomar las decisiones correctas, podemos darnos cuenta de lo que somos y estar convencidos de ello. A ver: el conocimiento es una cosa, pero la comprensión, debido a la convicción, es algo muy diferente. Y es por eso tenemos que pasar por tantas experiencias diferentes en la vida. Tenemos que experimentar esas cosas. Porque entonces nuestra convicción es más profunda: “Dios tiene razón. Yo estoy equivocado.” Qué bonito que podamos ver esas cosas en nuestra vida.

Creo que sería bueno volver a mirar una parte de esta expresión aquí. Si es que puedo encontrarlo en mis notas. Un momento por favor. Vamos a volver a 1 Corintios 1 antes de seguir leyendo en Efesios. Porque este tema de la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, que todos debemos tener en el Cuerpo de Cristo, no es algo que sucede así porque sí.

1 Corintios 1:10. Hemos leído esto el pasado Sabbat. Dice aquí: **Os suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Josué el Cristo, que todos habléis una misma cosa...** ¡Qué cosa maravillosa! Unidad, armonía. Hemos hablado sobre esto el pasado Sabbat.

Eso no significa que todos tenemos que hablar lo mismo todo el tiempo, pero significa que cuando hablamos, debemos tener unidad de espíritu. No debe haber divisiones o cismas en nuestras conversaciones. En cambio, debe haber algo que nos vincula, que nos une. Eso es lo que Pablo dice aquí. **...que todos habléis una misma cosa, y que no haya disensiones, cismas, entre vosotros...**

He hablado sobre esto el pasado Sabbat porque he visto mucho de esto en la Iglesia de Dios. He visto esto muchas veces en la Iglesia de Dios. ¿Por qué? ¿Es malo que esas cosas pasen en la Iglesia de Dios? No. Porque esto es algo que tenemos que experimentar. Porque no cambiamos automáticamente cuando Dios nos llama, cuando somos bautizados. No cambiamos de manera natural. Sigue habiendo desacuerdo en nosotros. A veces no estamos de acuerdo con ciertas decisiones que toma el ministerio de la Iglesia. Hay decisiones que son tomadas en lo que respecta al gobierno de Dios que nos ayudan a ver ciertas cosas en nosotros mismos. Cosas que de otro modo no podríamos ver. Y esto es una bendición.

A veces hay división en un área determinada, hay algún cisma, alguna fricción. Esto es parte de la vida. Tenemos que experimentar estas cosas para poder estar cada vez más convencidos de lo que es correcto, de lo que es mejor, de lo que es verdad.

Y nuevamente aquí: **Os suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Josué el Cristo, que todos habléis una misma cosa...** En otras palabras, que todos estén en unidad de espíritu. **...y que no haya disensiones, cismas, entre vosotros, sino que os mantengáis perfectamente unidos en la misma mente...** Este es un bello versículo. “Unidos en la misma mente”, de acuerdo espiritualmente.

... y en el mismo parecer. ¡Esto es aún mejor! Porque esto significa que, si estamos unidos en un mismo parecer, si juzgamos las cosas correctamente, será porque se trata de algo que viene de Dios y juzgamos según Su voluntad.

Quisiera volver al tema de las personas que murmuran, lo que esto significa. Porque he visto mucho de esto a lo largo del tiempo en la Iglesia de Dios. Y en una organización con cientos, con miles de personas, ese tipo de cosas suceden con más frecuencia. Cuantas menos personas hay en una organización, menos probable es que esas cosas sucedan. Especialmente debido a

todas las verdades que Dios nos ha dado. Vivimos en tiempos de muchas bendiciones. Espero que todos entiendan esto.

Pero vamos a mirar la definición de la palabra murmurar: “Hablar [una persona] en voz muy baja, en especial manifestando una queja o un disgusto por alguna cosa.” Esto significa que esa persona no está de acuerdo con algo. Eso significa que algo está sucediendo en la mente de esa persona y ella encuentra una razón para estar descontenta. ¿Por qué? Porque ella quiere algo diferente. Porque quiere hacer algo diferente. “No estoy contento con esto.” “¿Y por qué no estás contento? ¿Por qué no estás contento con esto?”

¿Y por qué esas cosas suceden en la Iglesia de Dios? He visto mucho de esto en la época del Sr. Armstrong. Pero he aprendido de ello. Podemos aprender de esas cosas. Podemos ver lo horrible que es cuando una persona llega a un punto en el que ella se siente insatisfecha, cuando no está contenta con lo que tiene. Porque eso significa que esa persona quiere algo diferente. Y si esto llega demasiado lejos, si esto no se corta de raíz, esto puede comenzar a destruir a una persona. Y no solo a esa persona, pero también a otros, debido a las cosas que esa persona dice, su murmuración.

Esto generalmente no es expresado abiertamente a otros. A veces, dependiendo de lo lejos que la cosa haya llegado, esa persona habla sobre su insatisfacción a otros que ella piensa que le escucharán. ¿Por qué? Porque algo sucedió antes y esa persona ha visto que hay otros que también están insatisfechos. Que no están contentos. Y esto es muy peligroso. Esto ha sucedido mucho, muchísimo, en la historia de la Iglesia de Dios.

Es por eso que cuanto más claramente podemos ver esto, más feo esto nos parecerá, más desearemos con todo nuestro ser huir de esto. Porque esto es algo que ha destruido a muchas personas. Yo les podría contar historia tras historia tras historia de experiencias personales que hemos tenido, de cosas que han pasado en la Iglesia de Dios, lo que las personas han hecho y dicho cuando esto llega a este punto en su vida. Esto simplemente carcome y destruye. Y muchos se han ido por el camino equivocado a causa de esto.

Esto es todo lo opuesto a la unidad. Todo lo opuesto a la unidad. Ese deseo de tener algo diferente. Así es la naturaleza humana. Así somos nosotros.

Y vuelvo a decirlo. Si alguien en la Iglesia de Dios hoy tiene el descaro de murmurar, de decir algo a otra persona que no está en unidad y armonía con una decisión que el ministerio ha tomado, con el gobierno de Dios en Iglesia, yo, como siervo de Dios, como ministro de Dios, no tendré reparos en decírselo a toda la Iglesia. Sin mencionar nombres, por supuesto. Pero esto se sabrá tarde o temprano si esa persona no cambia, porque ella será expulsada de la Iglesia si sigue haciendo esto.

Mi experiencia en la Iglesia de Dios es que, si las personas tienen esa mentalidad, si están siempre murmurando y no están contentas con ciertas cosas, eso puede extenderse muy

rápidamente, como un cáncer. Y les digo que esto tiene que ser cortado de raíz. Usted tiene que pedir a Dios que tenga misericordia de usted, tiene que arrepentirse lo más rápido que pueda y pedir disculpas a las personas a las que dijiste esas cosas. Porque si usted no hace esto usted no estará con nosotros por mucho tiempo. No porque yo vaya a hacer algo, pero esto sucederá porque Dios le quitará Su espíritu santo. Esto es así de sencillo.

He visto esto cientos y cientos y cientos de veces. También he visto lo que pasa cuando las personas se arrepienten - esto es algo muy bonito - y se esfuerzan por hacer las cosas bien. Porque entonces Dios puede seguir trabajando, enseñando y ayudando a las personas a aprender de esto. Cuando vemos cosas que hemos hecho mal y nos arrepentimos de ellas, esto es increíble. Porque entonces podemos seguir adelante. Aprendemos de esa experiencia y no queremos volver a hacer esas cosas nunca más. Eso puede quedar consolidado en nuestros pensamientos, en nuestra mente, y es una verdadera bendición, de verdad. Porque entonces tenemos la convicción de que esto no volverá a suceder. “¡Que nunca más salga algo tan estúpido de mi boca nuevamente!”

¿Y que más da si usted no puede hacer lo mismo que otras congregaciones de la Iglesia? O que usted cree que otras congregaciones están haciendo. Esté agradecido a Dios porque usted tiene la verdad. Esté agradecido a Dios porque usted puede escuchar los sermones durante la Fiesta de los Tabernáculos. ¡Porque antes en la Iglesia de Dios si alguien tenía que quedarse en casa durante la Fiesta de los Tabernáculos no se podía escuchar ningún sermón!

Esto nos ha pasado una vez, cuando mi esposa estaba embarazada. Yo he ido a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos porque sentía que no podía quedarme en casa con ella. Y hemos aprendido de esa experiencia. No. Mi esposa podía dar a luz en cualquier momento durante la Fiesta de los Tabernáculos y no debería quedarse sola. ¡Yo, como su marido, debería quedarme con ella! Yo aprendí de esa experiencia. Y efectivamente, nuestra hija nació durante la Fiesta de los Tabernáculos.

He aprendido mucho de esto. Cosas que me han ayudado a lo largo del tiempo en el ministerio. Porque en aquel entonces pensábamos: “¡Dios nos ordena reunirnos para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos!” Y todavía hay personas en la Iglesia de Dios que piensan de esa manera. “¡Debemos reunirnos para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos cueste lo que cueste! Y me da igual lo que diga el ministerio...”

Hubo un año en la Iglesia que nos hemos reunido solo cuatro días para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Y esto fue una gran prueba para el pueblo de Dios. Y los que murmuraron entonces no entendieron que esto era una cuestión del gobierno de Dios. Porque Dios trabaja de una determinada manera. Y si esta es la verdadera Iglesia de Dios y el espíritu de Dios está trabajando en ella - y por supuesto que los que están dispersados no creen esto - entonces más nos vale vivir de acuerdo con lo que Dios nos da y seguir las instrucciones que nos son dadas. Porque aprendemos de eso. Esto es sumamente importante para Dios.

Algunas decisiones administrativas que son tomadas, como en la Era de Filadelfia, pueden ser una prueba para nosotros. ¿Vamos a apoyar esa decisión? ¿Vamos a aferrarnos a esto? ¿Vamos a estar agradecidos de poder ser parte de esto? Sin importar lo que sea. Sin importar si nosotros haríamos esto de esa manera o de una manera diferente. ¡Porque esto no es importante! Si el Sr. Armstrong decía que algo debía ser hecho de una determinada manera nosotros simplemente seguíamos sus instrucciones porque sabíamos que esta es la Iglesia de Dios y que él era el apóstol de Dios.

¿Y saben qué? Dios nos juzga de acuerdo a esto. Y Dios lo hizo en ese entonces. Porque he conocido a tantas personas, ministros, muchos ministros, que no estaban de acuerdo con ciertas cosas y por eso ellos se desviaron del camino. Y no tardó mucho tiempo. ¿Por qué? Porque Dios no acepta esas cosas. Y con toda seguridad Dios no va a aceptar esas cosas como parte de la primera resurrección. Muchos de ellos ya han muerto. Muchos de ellos, personas que hemos conocido, se desviaron del camino porque tomaron esas decisiones en diferentes ocasiones. Otros siguieron luchando con todas sus fuerzas, siguieron deseando esto.

Porque, ¿saben qué? Si esto es lo que está en nuestro corazón y en nuestro ser, vamos a apoyar las decisiones del ministerio. Queremos seguir adelante. Queremos hacer las cosas de la manera que nos es dicho. ¿Y por qué? Porque queremos tener unidad de espíritu; queremos tener un solo espíritu.

Y si yo escucho cosas como: “No podemos hacer lo que hace la congregación de Cincinnati. ¿No se va a organizar la Fiesta en algún lugar Cincinnati?” Sí. Y muchos de los grupos de la Iglesia que está dispersada van a organizar la Fiesta también. Pero las personas que viven en Cincinnati no tienen que viajar muy lejos. Ellas ya están en Cincinnati. Y no todas las congregaciones de la Iglesia pueden hacer lo mismo, porque los miembros de esas congregaciones viven más lejos unos de otros. Quizá solo haya unas pocas personas en una determinada región. Y da la casualidad de que ahora Cincinnati es la principal congregación que puede reunirse, debido a la situación con el COVID. Hemos sido bendecidos en poder hacer esto.

Debemos entender las razones para eso también. Esa es la principal congregación donde podemos ir y dar sermones todos los Sabbats con una audiencia; algo que hace una gran diferencia en los sermones. Porque cuando hay una audiencia, esto suele ayudar al orador. Y esto es inspirador.

¿Y tienen todos lo mismo que la congregación de Cincinnati? No. Ninguna otra congregación de la Iglesia tiene lo mismo que la congregación de Cincinnati. ¡Y si usted quiere tener esto usted tendrá que mudarse a Cincinnati! El punto en todo esto es que usted debe mirar dónde está, mirar lo que usted tiene, sea donde sea que usted viva, que usted se encuentre. Y para los que dicen: “Quiero lo mismo que ellos tienen en Cincinnati”. Bueno, usted no puede tener esto.

¿No pueden ellos ir a donde quieran? No. Ellos no pueden hacer esto. Y a modo de información para todos, los miembros de la congregación de Cincinnati se quedan en Cincinnati. Porque podemos alquilar las mismas instalaciones, el mismo salón, durante todo el período de la Fiesta ahora. Esto resultó ser una bendición para ellos. Pero, ¿dónde se encuentra usted? Muchos han tenido que alquilar una habitación en un hotel o un lugar lo suficientemente grande donde puedan turnarse para escuchar los sermones. Quizá en un Airbnb. Ellos han tenido que buscar lugares donde puedan reunirse, donde puedan quedarse.

Todos están haciendo algo diferente y único en lo que a eso concierne. Para algunos lugares yo les he dado pautas diferentes, porque debemos tener cuidado y ajustarnos a los criterios de los diferentes estados o las diferentes provincias o los diferentes lugares del país o alrededor del mundo.

¡Como en Australia! Yo lo siento por ellos. De verdad que lo siento. Ellos iban a celebrar la Fiesta cerca de Brisbane, en la Gold Coast. En realidad ellos iban a celebrar la Fiesta en Brisbane este año. Pero todo tuvo que ser cancelado y ellos tuvieron que organizarse de otra manera. Ellos entonces han organizado algo en diferentes lugares. En Victoria, en Queensland y en Nueva Gales del Sur. Ellos han tenido que dividirse en tres grupos diferentes. Pero esto tampoco ha salido bien, debido a la situación con el COVID. Y quizá ellos ahora ni siquiera puedan reunirse en grupos pequeños de tres, cuatro o cinco personas.

No. No todos podemos hacer lo mismo. Es una bendición increíble que podamos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos este año, que podamos ver los sermones en YouTube, dondequiera que estemos, en grupos pequeños o grandes.

Si algunos no pueden reunirse, si no pueden organizar algo y reunirse, si quieren viajar sin problemas por todo el país... La mayoría ha seguido las pautas del gobierno en esto. Ellos lo han preguntado, como he dicho que tenemos que hacer. Y esto ha puesto a prueba a muchas personas, para ver si ellas están en unidad y en armonía con esas pautas. Y a veces las personas interpretan esas cosas de manera diferente. ¿Por qué? Porque todos queremos hacer diferentes cosas. Porque escuchamos algo que nos afecta, o que pensamos que nos afecta, y pensamos que se debe hacer algo. A veces tenemos todo tipo de ideas. Pero si seguimos trabajando hacia la unidad, esto es una bendición.

¿Y que pasa si no hay unidad? Eso causa dificultades en la Iglesia. Primero que nada, no es algo muy placentero para un ministerio escuchar murmuraciones, porque esto duele. Esto hace daño. Me duele cuando el Cuerpo de Cristo no está en unidad. Me duele cuando las personas se quejan porque no pueden hacer algo. “Yo quiero hacer lo mismo que tal y tal persona está haciendo”. Y la mayoría de las veces las personas ni siquiera saben lo que otras personas están haciendo. ¿Que es lo más importante? ¿Qué puede hacer usted para que haya unidad y armonía? Usted puede escuchar los sermones. Algo que no hace muchos años las personas en la Iglesia no podían hacer.

Recuerdo cuando solíamos grabar los sermones con una cámara de video y hacer copias de esto. Teníamos muchas pilas de cintas de video en nuestro sótano. Podíamos hacer cuatro copias a la vez. Y podíamos enviar estos videos a las personas, a diferentes lugares. Esto era una gran bendición. Era mucho mejor que las cintas con solo audio. Enviábamos las cintas por correo y ellas tardaban en llegar. Algunos escuchaban los sermones con un par de semanas de retraso, pero los podían ver en video. Y en ese entonces esto era algo grandioso, porque antes no teníamos esas cosas.

En la Era de Filadelfia teníamos bibliotecas y podíamos oír las cintas si por alguna razón no habíamos podido oír un determinado sermón. Pero eran solo cintas de audio. Y el audio no era muy bueno. Pero era todo lo que teníamos entonces. Y esto ha sido así durante mucho tiempo.

Así que, ¿cuál debería ser nuestra respuesta? “Estoy agradecido por lo que tengo. Voy a aprovechar al máximo lo que tengo”. Yo creo que a veces dejamos a Dios fuera del cuadro. “¿Qué es lo mejor para mí?” ¿Saben que? No sabemos cuándo van a empezar las cosas en el mundo, los peores tiempos que el mundo jamás haya visto. ¿Y dónde estaremos cuando esto suceda? No podemos planificar todo esto.

¿Por qué ora usted? ¿Es porque usted desea que su vida esté en las manos de Dios y usted se esfuerza por usar todo lo que usted sabe y toda la información que Él le dé de la mejor manera posible? ¿O a veces nos pasamos con las cosas y dejamos a Dios fuera del cuadro, usamos nuestro propio razonamiento y hacemos lo que queremos? ¿O vemos que algo se avecina y queremos estar lo mejor preparados que podamos? Entonces, nuestro mayor deseo es estar cerca de Dios y que nuestra vida esté en las manos de Dios.

Hay ejemplos en la Biblia de personas que fueron bendecidas porque estaban en un determinado lugar. Y también hay ejemplos de personas que estaban donde no deberían estar y por eso no fueron bendecidas. La Biblia habla de esas cosas. Y yo he visto ciertas cosas suceder en la Iglesia, con miembros de la Iglesia de Dios.

¿Dónde estaremos cuando las cosas sucedan? No lo sabemos. Yo no lo sé. No sé dónde voy a estar. ¿Pero saben que? Ante todo, mi vida está en las manos de Dios. Y sea cual seas las instrucciones que nos sean dadas, mi deseo es que Dios esté ahí, es estar bajo la protección de Dios, es recibir el favor de Dios. Quiero asegurarme de hacer las cosas de la manera que Dios nos ha dicho que las hagamos.

Yo no debería tener que hablar sobre esto nuevamente, pero a veces las personas pueden estar en un lugar donde ellas no deberían estar. ¿Qué significa esto? Usted tiene que orar por esto. Usted tiene que estar cerca de Dios. Pídale a Dios Su guía y dirección.

Espero que entendamos ciertas cosas sobre este tema de murmurar. Pensamos que quizá esto es algo que una persona hace en privado. Pero la verdad es que la murmuración llega a oídos de otros. ¿Pero saben que? En la Iglesia de Dios, si usted murmura a un ministro o un ministro

se entera de que alguien está murmurando, él tiene la responsabilidad de decírmelo a mí. Y los que no lo hacen no están haciendo bien su trabajo. Y Dios arreglará cuentas con ellos por no hacer bien su trabajo. Y, por lo general, el ministerio nos informa de esas cosas, porque esto es necesario.

Si alguien empieza a sembrar división o a cuestionar ciertas cosas, si el ministro no tiene la respuesta a esto él nos lo pregunta y nos informa de lo que está pasando. Es por eso que los ministros de diferentes lugares del país tienen que enviarnos sus informes todos los meses, porque yo, como siervo de Dios y como el responsable por la Iglesia, en ese sentido, tengo que saber lo que pasa en la Iglesia, lo que está sucediendo en las congregaciones de la Iglesia. Y si sucede algo que necesita un poco más de atención o algunas pautas, podemos intervenir más fácilmente.

Así que, por favor, comprenda que si usted ha dicho algo a otras personas y el ministerio es informado de esto y usted siente que la persona que lo dijo al ministerio ha sido indiscreta y le traicionó, usted debe avergonzarse. Usted tiene más de qué arrepentirse entonces. Si usted quiere hacer las cosas bien en su relación con los demás, entonces usted tiene que pedir disculpas a las personas a quienes usted ha expresado su insatisfacción o ha dicho algo contra esas pautas.

Y esto es algo de poca importancia. Si lo miramos de esa manera, esto es algo de poca importancia. Sí, lo es. Y no, no lo es. Podemos pecar en las cosas más pequeñas en la vida. Porque esas cosas sin importancia pueden transformarse en algo muy, pero que muy serio. Y Dios no se toma las cosas a la ligera cuando se trata de algo que causa división, cuando se trata de algo que va en contra de las pautas y la orientación que Él da a Su Iglesia. Espero que todos entiendan esto.

Nuestro mayor deseo, en ese sentido, es que tengamos paz, que tengamos unidad, que tengamos armonía en la Iglesia.

Efesios 4:4. Nuevamente. Esto se refiere a lo que es dicho en los versículos anteriores sobre “mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz”. Continuando: **Hay un solo cuerpo y un solo espíritu...** Esto está muy bien escrito, porque muestra el gobierno de Dios y muestra unidad. Un solo cuerpo. Reconocemos que somos parte del Cuerpo de Cristo. ¿Y qué es el Cuerpo de Cristo? Es un grupo de personas que viven en armonía. Es un grupo de personas que viven en unidad. Es un grupo de personas que viven en unidad de espíritu. Sin cismas. Sin divisiones. Sin nada de eso. Esas cosas son extremadamente peligrosas. De verdad. Aunque esas cosas puedan parecer sin importancia, en realidad no lo son cuando se trata del espíritu.

En la Biblia hay muchos ejemplos de personas que han hecho cosas sin importancia. Pienso en ese individuo que levantó la mano para evitar que el arca se volcara y Dios le quitó la vida. ¿Conocen ustedes esa historia? El arca estaba siendo transportada, y para evitar que el arca se

cayera ese individuo levantó la mano para detenerla. Él hizo esto pensando que esto estaba justificado, que estaba haciendo algo bueno.

Pero no. Ellos no estaban transportando el arca de la manera que Dios ordenó que el arca fuera transportada. Dios les había dado instrucciones sobre como ellos debían transportar el arca y ellos no estaban siguiendo las instrucciones de Dios. ¿Saben cómo ellos debían transportar el arca? Sobre sus hombros. A ambos lados del arca había anillos por donde ellos debían hacer pasar un palo de cada lado y transportar el arca con los palos apoyados sobre sus hombros. Así los levitas podían transportar el arca sin tocarla y de manera segura, de la manera adecuada, de la manera que Dios había dicho que ellos hiciesen. ¿Había otras maneras de transportar el arca? Por supuesto que sí. Claro que había otras maneras de hacer algo así.

¿Hay formas diferentes de administrar y de gobernar cuando se trata de las decisiones que son tomadas? Me acuerdo de lo que pasó en la Iglesia de Dios con el tema del maquillaje. Primero nos fue dicho que no se podía llevar maquillaje. ¡Y después que sí se podía llevar maquillaje! Y esto ha cambiado varias veces. Y las personas se preguntaban qué era lo correcto a hacer. ¿Y saben qué era lo correcto? Hacer lo que dijo el Sr. Armstrong. Eso era lo correcto. Porque en ningún lugar en la Biblia nos es dicho lo que es lo correcto sobre ese tema. Lo importante en todo esto era tener unidad en la Iglesia.

Eso es lo que debíamos aprender de todo ese asunto. No se trataba de que algo estuviera bien o mal de acuerdo con la Biblia, pero tuvimos que aprender que a veces las personas pueden malinterpretar ciertas cosas que están escritas en la Biblia. “¡Las prostitutas llevaban mucho maquillaje!” Bueno, ellas también llevaban ropa. ¿Significa esto que no debemos llevar ropa?

Hemos tenido que aprender esas cosas con el tiempo. Hemos tenido que madurar.

Y nuevamente, esto afectó a la Iglesia de una manera poderosa. Porque, ¿hablando sobre cismas y divisiones? Miles de personas se marcharon de la Iglesia de Dios por causa de ese tema del maquillaje. ¡Miles! Porque ellas no estaban de acuerdo con las decisiones que el ministerio tomó respecto a esto. Esas personas eligieron hacer algo diferente a lo que el ministerio había decidido. Y a causa de esto Dios les quitó Su espíritu santo. Puede que ellas no se hayan marchado inmediatamente. Bueno, algunos se fueron en ese mismo día. Pero algo estaba en marcha en su vida y, con el tiempo, porque ellas no se arrepintieron de lo que habían hecho, ellas se fueron. Y debido a Dios les había quitado Su espíritu ellas ya no podían ver las cosas con claridad y pensaban que lo que estaban haciendo estaba bien.

¿No es esto algo sorprendente? Algo que no parecía ser importante, ¿verdad? Llevar maquillaje o no llevar maquillaje. Pero muchas personas se marcharon de la Iglesia debido a esto. Y quizá usted piense que esto no tiene sentido, pero si usted no ha vivido esto usted no entiende por lo que hemos pasado entonces, cómo era la sociedad en ese entonces y que la Iglesia haya cambiado su parecer sobre esto unas cuantas veces.

La lección que hemos aprendido de todo esto es que si el apóstol de Dios dice que se puede hacer algo, lo podemos hacer. Y si el apóstol de Dios dice que no podemos hacer algo, entonces no lo podemos hacer. ¿Cree usted que esto ha puesto a prueba a las personas? Oh, esto puso a prueba a las personas.

Y yo podría seguir y seguir contándoles cosas como esa. En cierto sentido esto es un asunto administrativo, que puede parecer algo sin mucha importancia. Pero esto demuestra que las cosas pequeñas pueden hacer con que las personas respondan de la manera equivocada. Así que, quizá a usted esto le parezca algo sin importancia. Cuando hay un poco de división aquí, un poco de murmuración allí, esto puede parecer algo de poca importancia, pero no lo es espiritualmente, no lo es para Dios. Porque Dios nos pone a prueba en las pequeñas cosas, para ver lo que vamos a hacer.

¿Se da usted cuenta de que así es como Dios nos prueba? Dios nos prueba en las pequeñas cosas de la vida. Y nosotros nos esforzamos por perfeccionarnos en esas cosas y por estar en armonía y en unidad con Dios, por hacer las cosas de la manera de Dios. De eso se trata. Es impresionante entender esas cosas.

Tenemos una historia increíble. Pasamos por un proceso de aprendizaje en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo, desde la Era de Sardis, para poder madurar y crecer, para llegar al punto en el que estamos ahora. Somos sumamente bendecidos por todo lo que Dios nos ha dado hasta ahora, en nuestras vidas. Necesitamos entender eso y estar agradecidos por eso.

...por mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo, un solo espíritu... Solo hay una Iglesia, solo hay un Cuerpo de Cristo. La Iglesia que está dispersada ya no tiene esa verdad. Algunos de ellos creen que Dios está trabajando con varios grupos a la vez - esto es lo que ellos dicen - y que Él nos ayudará a superar esto. ¡No! Hay una sola Iglesia. Hay una sola Iglesia verdadera. Increíble.

Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como ustedes han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento. ¿Tenemos esperanza? Gracias a nuestro llamado tenemos esperanza. ¿Comprendemos lo que Dios nos ha dado? ¿Nos aferramos a este llamado y entendemos que Dios es quien ha abierto nuestra mente? ¿Valoramos lo que Dios ha puesto en nuestra mente y le estamos agradecidos por eso? Cuanto más comprendemos nuestro llamado, más agradecidos estaremos a Dios por ello.

Todo lo que usted tiene que hacer es mirar a la región de Minneapolis... Bueno, estamos en Bloomington, que está cerca de Minneapolis. Un poco más al norte. Pero en toda esa región ustedes son los únicos que saben la verdad. En todo el Estado de Wisconsin. Es increíble que podamos ver las cosas que vemos y saber las cosas que sabemos. ¡Cuán increíblemente bendecidos somos!

Pero si usted dice esto a las personas en el mundo, ellas piensan: “¡Por supuesto! ¡Eres muy especial! Vemos que eres especial. Mira cuantos sois. En muchos estados y países no hay nadie que sea parte de vuestro grupo. ¿Y me estás diciendo que eres especial?” Las personas en el mundo miran si un grupo es grande o pequeño. Ellas no entienden lo que Dios está haciendo. Ellas no conocen la Iglesia de Dios. Pero nosotros sí. Entendemos nuestra historia. Entendemos por lo que hemos pasado. ¿Y que podamos ser parte de la Iglesia de Dios en los tiempos en que vivimos? ¡Es porque Dios nos ha llamado y por ninguna otra razón!

Porque miles y miles de personas que nos han precedido se creían especiales. Orgullo y altivez, murmuración, discrepancias, diferencias doctrinales aquí y allá, desacuerdos. Y debido a esos desacuerdos, las pequeñas cosas se convierten en cosas muy importantes. Porque si no estamos de acuerdo con Dios en las cosas pequeñas de la vida, tampoco estaremos de acuerdo con Dios en las cosas importantes de la vida. Porque es el mismo espíritu. Y Dios lo sabe muy bien, pero nosotros tenemos que ver esto en nosotros mismos. Si desobedecemos a Dios en cosas que algunos podrían considerar sin importancia (llevar maquillaje o no llevar maquillaje, por ejemplo), lo haremos también en las cosas más importantes. Dios nos pone a prueba en las cosas pequeñas para ver qué decisiones tomamos. Y cuando surja algo importante, si hemos estado tomando las decisiones correctas, tendremos más fuerzas, nuestra mente y nuestra manera de pensar estarán en unidad con Dios y podremos seguir adelante sin problemas.

Eso fue lo que sucedió con el tema del Día de Pentecostés, cuando se cambió en día de la semana en que debemos celebrar el Día de Pentecostés. No me refiero al Día de Pentecostés en que Cristo va a volver, pero a lo que pasó en la Iglesia de Dios en el año 1974, cuando el Sr. Armstrong entendió que el día de la semana en el que debemos celebrar el Día de Pentecostés es el domingo y no el lunes. Dios podría haberle revelado esto luego en el comienzo, cuando él comenzó a guardar los Días Sagrados de Dios. Pero Dios no lo hizo. Dios esperó un determinado momento para revelar esto, porque Él tenía un propósito con todo lo que pasó. Dios hizo esto para poner la Iglesia a prueba. Y esto ayudó a limpiar la Iglesia. Porque Dios usa esas cosas para limpiar la Iglesia. Dios hace esto continuamente. Él ha hecho esto una y otra vez a lo largo del tiempo. Y nosotros tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino.

... **así como ustedes han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento.** El contexto aquí sigue siendo nuestro llamado. **Hay un solo Señor, una sola fe...** Y esto para mí es... Esas palabras: *Una sola fe*. Lo que esto significa. Esto significa que creemos lo mismo. Y tomamos la decisión de vivir de acuerdo con lo que creemos. Esto es fe. Si Dios le revela la verdad y usted toma la decisión de vivir de acuerdo con la verdad que Dios le ha revelado, si usted comienza a poner esto en práctica, esto es fe. La fe es vivir de acuerdo con la verdad que Dios le ha revelado. Usted elige vivir por la fe.

...**una sola fe...** Porque solo hay una verdad. Y esto es algo muy bonito. Hay **una sola fe** en la Iglesia de Dios. Es por eso que no puede haber 2, 200, 600 grupos de personas que están dispersadas y todos ellos afirman ser la Iglesia de Dios, afirman que ellos vienen de la Iglesia

de Dios. Las cosas no funcionan de esa manera. ¡Porque solo hay una verdad! ¿Hubo una apostasía o no? ¿Han sido todas las piedras del templo derribadas (espiritualmente hablando) y no quedó una sobre la otra, proféticamente? ¿Dios nos ha vomitado a todos, como está escrito que iba a pasar en la Era de Laodicea? ¿Hemos quedado todos separados de Dios debido al pecado? ¿Éramos todos culpables de tener el espíritu de Laodicea? ¡Por supuesto que sí! ¡Una sola verdad! ¡Increíble!

... **un solo bautismo...** Porque solo hay una verdad sobre el bautismo. El bautismo debe ser por inmersión. Y un solo Cristo. Usted tiene que ser atraído a la verdad para poder ser bautizado de la manera correcta. Usted tiene que saber de qué se está arrepintiendo para poder ser bautizado con el verdadero bautismo por un ministro de Dios, para recibir la imposición de manos de un ministro de de Dios. Y si no es así, usted no lo tiene. Esto tiene que venir de Dios.

...**un solo Dios...** ¡Eso es muy claro! Solo hay un camino. Todo esto está en unidad con Dios. ... y **Padre de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos.** Qué cosa tan increíble y hermosa que Dios pueda estar en nosotros, pueda vivir en nosotros y a través de nosotros, por el poder de Su espíritu santo, si estamos en unidad con Él. Porque cuando usted se salta las reglas en esto usted queda separado del flujo del espíritu de Dios. Esto es así de sencillo. Dios no tolerará esto.

Y aunque para algunos esto pueda parecer algo sin importancia, esto es muy importante. Murmurar es una de las cosas más peligrosas que una persona puede hacer espiritualmente. Porque esto significa que esa persona no está de acuerdo con Dios. Se puede llevar maquillaje. No se puede llevar maquillaje. Si usted hace algo contrario a lo que nos es dicho, usted no está de acuerdo con Dios. Usted dice: “La Biblia no dice si se puede llevar maquillaje o no.” Pero esto es algo que solo hemos entendido con el tiempo. En ese entonces había personas en la Iglesia que pensaban que en la Biblia está escrito que no se debe llevar maquillaje. Pero esto no es verdad. “¡Jezabel se pintaba los labios!” ¡Guau! ¡Guauu!

Nosotros aprendemos. Podemos reírnos de esas cosas ahora, pero en ese entonces no. Porque esa era la presente verdad que teníamos entonces. Qué increíble es ser liberado de esas cosas y tener unidad en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Esto puede parecer algo de poca importancia, pero no lo es. Esto es sumamente importante.

Continuando: **Pero a cada uno de nosotros nos ha sido conferida la gracia conforme a la medida de la dádiva de Cristo.** La medida de lo que nos ha sido dado, el regalo que Dios nos ha dado. El espíritu santo de Dios. Increíble.

Versículo 8 - Por esto dice: Subiendo a lo alto, cuando él ascendió al cielo, **llevó cautiva la cautividad...** En otras palabras, el pecado nos mantiene en cautiverio. Y esto revela lo que Cristo hizo por nosotros. Él murió como nuestro sacrificio del Pesaj y se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote. Él tenía que morir como parte de ese proceso. Es por eso que Pablo continúa diciendo aquí: **...y dio dones a los hombres...** Dones espirituales. Dios nos atrae, nos llama. Y

Dios hace todo esto a través de Cristo. Entonces podemos ser bautizados. Tenemos que pasar por ese proceso.

Pero esto de que subió, ¿qué quiere decir, a menos que hubiera descendido... Esto ha sido muy mal traducido. Pablo aquí se refiere a lo que sucedió. Si Cristo pudo ascender, él tuvo que descender primero. ¿Y qué pasó entonces? Cristo primero descendió a las partes más bajas de la tierra? En otras palabras, al sepulcro. **El que descendió es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos para cumplir todas las cosas.** En otras palabras, para concluir el plan de Dios. Cristo ahora está sentado a la diestra de Dios. Y a partir de ese momento Dios le ha dado todo poder y autoridad para llevar todas las cosas a la unidad con Dios. Hasta que todo esté concluido en el final del Gran Trono Blanco.

Versículo 11 - Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos... Dios nos ha dado una estructura en la Iglesia con el propósito de que eso sea una bendición para la Iglesia, para ayudar a la Iglesia, para servir a la Iglesia. No estamos solos en esto. Dios nos enseña de una manera muy específica. Dios nos da orden y unidad a través de este proceso. Tiene que haber personas que gestionen las cosas. En lo que a esto se refiere las cosas no pueden hacerse de diferentes maneras, porque esto lo dificultaría todo. Y hay muchas formas de gestionar las cosas. Y, dependiendo de la situación, se puede hacer las cosas de varias maneras.

Pero ese no es el problema. El problema es que esas cosas son una cuestión del gobierno de Dios. Cosas como: Se puede llevar maquillaje/no se puede llevar maquillaje. Esas decisiones fueron tomadas como una cuestión del gobierno de Dios. Eso es todo. Era estrictamente una cuestión del gobierno de Dios, de hacer las cosas de la manera que el apóstol de Dios había dicho. Simplemente decir: “Sí, señor. No señor. ¿En qué dirección tengo que ir?” Porque él era el apóstol de Dios. Esa cuestión era solamente una cuestión administrativa dentro de la Iglesia.

...a fin de capacitar a los santos... A aquellos que Dios ha separado para uso y propósito sagrados. Eso es lo que significa la palabra “santo”. Se trata de lo que es sagrado. Y solo Dios hace con que algo sea sagrado. Solo Dios puede santificar algo, separar algo para Su propósito. Este es nuestro momento para crecer y cambiar hasta que podamos nacer - literalmente - en la familia de Dios.

... para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo. Así es cómo Dios trabaja con la Iglesia. Así es cómo Dios enseña a la Iglesia. Podemos ver claramente las cosas que Dios nos da en los sermones a cada Sabbat y en los Días Sagrados. Pero hay muchas más cosas que dependen de cuantos somos en la Iglesia, de la estructura de la Iglesia, y de qué necesitamos en determinados momentos.

Voy a hacer un paréntesis aquí para hablar sobre algo que también tiene que ver con esto. Hemos hecho cambios en la estructura del ministerio a lo largo del tiempo. Y muchos de esos cambios han sido por el bien de la organización, de la Iglesia, pero a veces esos cambios han tenido lugar debido a ciertas cosas que pueden suceder.

Hemos pasado por muchas cosas en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Ya he explicado antes cómo las cosas estaban estructuradas en la Iglesia y algunos cambios que tuvieron lugar durante la Era de Filadelfia. Algunos cargos y responsabilidades fueron añadidos a la estructura ya existente, con nombres diferentes.

Antes teníamos lo que se llamaba de “ministro local” porque las congregaciones eran muy grandes. Como en Cincinnati, donde había unas 1.500 personas divididas en cinco congregaciones. En la congregación en la que estábamos en Houston había unas 600 personas. Y después de que nos fuimos la congregación se dividió en dos grupos. En aquel entonces la Iglesia solía dividir una congregación cuando llegaba a 600 personas. El grupo entonces podía ser dividido en tres congregaciones. Solo como una cuestión de organización, para poder servirlos mejor.

Lo que solía pasar entonces era que las personas que llevaban más tiempo en la Iglesia eran ordenadas como ministros locales para servir a la congregación más a nivel espiritual y no solo a nivel físico. Entonces hacíamos las cosas de manera diferente porque teníamos otras necesidades, ya que la Iglesia era muy grande. Ahora no somos muchos. Con la Apostasía la Iglesia se dispersó y las cosas cambiaron muchísimo. Ya en la Era de Laodicea, las cosas cambiaron mucho en diferentes ocasiones. Y esto estuvo bien en lo que respecta a la administración, debido a las necesidades de la Iglesia.

Hemos hecho ciertas cosas en diferentes ocasiones, dependiendo de lo que estaba pasando en la Iglesia. Como en 2006, cuando el primer libro fue publicado. En 2007 más personas comenzaron a mostrarse interesadas por la Iglesia de Dios y a enviarnos sus preguntas. Y justo antes que empezara el año 2008, y también durante ese año, la Iglesia ha sido bombardeada con correos electrónicos y preguntas. Eran tantas preguntas que yo solo no podía responder a todas ellas. Y entonces hemos entrenado a diferentes personas en la Iglesia para responder a esas preguntas. ¿Es esto correcto? Sí. Necesitábamos ayuda y tuvimos que hacer algunos cambios a medida que pasaba el tiempo.

Y llegó un momento, creo que fue alrededor de 2008, cuando muchas personas habían sido ordenadas para servir en el ministerio de la Iglesia. Recuerdo una vez que nos reunimos en Tennessee. Siempre intentábamos reunir a todos los ministros, y en esa ocasión el grupo era muy grande. Muchos de ellos se marcharon de la Iglesia. Desde entonces muchos ministros se marcharon. Pero en ese momento la Iglesia estaba estructurada de esa manera. Los ministros recibían entrenamiento y volvían a las congregaciones donde ellos podían ayudar a las personas que estaban siendo llamadas a la Iglesia. Y hasta ese momento no habíamos experimentado algo así.

Porque, si usted mira la historia de la Iglesia, cuando pasó lo que la Apostasía a finales de 1994, la Iglesia se dispersó. Entonces surgieron diferentes organizaciones, con muchos o pocos miembros. Algunas de ellas tenían 15.000 miembros, otras 8.000, 6.000, 4.000. Algunas tenían solamente unos cientos de miembros, como en nuestro caso. Entonces las personas estaban decidiendo a qué grupo querían pertenecer, qué querían hacer, adónde querían ir, etc. Pero de todos modos, esa es nuestra historia.

Y entonces llegamos a un punto, debido a lo que había sucedido, cuando las únicas personas que podían formar parte de la Iglesia de Dios - PKG eran las personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal. Durante mucho tiempo Dios no ha llamado a nuevas personas. Durante unos diez años por lo menos Dios no ha llamado a nadie del mundo.

Y he dicho en el comienzo de esta serie de sermones y también en diferentes momentos a lo largo de ella, que es Dios quien nos llama. Podemos ver lo que Dios está haciendo mirando lo que está sucediendo en la Iglesia. Podemos aprender de eso.

Entonces pudimos ver lo que estaba sucediendo en los grupos dispersados, especialmente en el comienzo. Las personas iban de una organización a otra, se marchaban de un grupo y se juntaban con otro grupo. ¿Por qué? ¿Por qué cree usted que esto estaba pasando? ¿Por qué Dios no estaba llamando a nadie a la Iglesia entonces? Porque había una enorme confusión en la Iglesia.

Nos preguntábamos: “¿Dónde está Dios? ¿Qué es lo que Dios está haciendo?” Y mismo después de estar unos dos años en una organización, seguíamos preguntándonos esto. Y en 1997, si no me falla la memoria, nos hemos separado del grupo que se reunía en la región de Toledo/ Detroit y en Cincinnati, y fuimos a diferentes lugares donde se celebraba la Fiesta de los Tabernáculos porque la verdad es que no sabíamos dónde Dios estaba trabajando. “Dios tiene que estar trabajando con uno de estos grupos”. Y esto ha sido muy difícil, porque queríamos hacer lo correcto, queríamos tomar las decisiones correctas.

Hemos estado evaluando algunos grupos. A veces invitábamos a algunos ministros a predicar. Y en muchas ocasiones yo quedaba horrorizado con las cosas que ellos decían. Con dos de ellos yo me quedé boquiabierto. “¿Pero qué estás diciendo?” Y esto me ayudó a aclarar las cosas muy rápidamente. “Dios no está trabajando contigo. Dios no trabaja de esta manera. Lo que estás diciendo no es la verdad.”

Tuvimos que tomar ciertas decisiones a lo largo el camino. Y finalmente yo entendí claramente que Dios no estaba trabajando con la organización en la que estábamos. Y no sabíamos adonde ir para ser alimentados durante la Fiesta. Entonces hemos dicho a algunas personas que fuesen a diferentes lugares para investigar un poco. Ellas mismas podían elegir adónde ir. Algunos ya sabían que Dios no estaba en el lugar adonde ellos iban a ir porque sabían que lo que esos grupos estaban enseñando no estaba de acuerdo con lo que enseña la Iglesia.

Y finalmente todo esto nos llevó a un punto en el que nos hemos dado cuenta de que la única manera de seguir adelante era esforzarnos por vivir lo mejor que podíamos de acuerdo con el camino de vida de Dios, de acuerdo con las cosas que Dios nos había dado antes. Dios entonces comenzó a trabajar con ese pequeño grupo, un remanente, y comenzó a revelarnos ciertas cosas, a sacarnos de la confusión en la que estábamos. No porque fuéramos especiales o porque tuviéramos mucha comprensión, pero porque ese era el plan de Dios. Y nosotros fuimos bendecidos en poder ser parte de esto. Como cuando Dios nos llama. Porque, de no ser por eso, estaríamos tan ciegos y dormidos como todos los demás que están dispersados hoy. Gracias a Dios que Él tenía un propósito en todo eso.

Durante mucho tiempo nadie ha sido llamado. Solamente personas que habían sido parte de la Iglesia de Dios Universal se unieron a nosotros. ¿Hubo otros? Si hubo alguno, no quedó mucho tiempo con nosotros. Mi esposa dice que no. Y esto ha sido así durante muchos años. ¿Por qué? Porque primero teníamos que establecernos. Acabábamos de pasar por los peores tiempos que la Iglesia de Dios ha experimentado en toda su historia, una Apostasía. La Iglesia de Dios se había dispersado, Su propia Iglesia, Su propio pueblo, porque Dios estaba cumpliendo algo en el fin de esta era.

Y fue solo después que el primer libro fue publicado que las personas en el mundo comenzaron a mostrar cierto interés. Tres o cuatro personas fueron llamadas a la Iglesia y fueron bautizadas, como resultado de eso. Porque es Dios quien llama a las personas. Hasta que el segundo libro fue publicado. Y creo que fue en 2005, ¿no?, justo en ese período de tiempo, que algunas personas en Europa empezaron a mostrar cierto interés. Pero la mayoría de ellas eran personas que ya habían sido bautizadas en la Iglesia. Y también algunos en Australia, personas que ya habían sido bautizadas. Nadie nuevo.

Entonces, finalmente, Dios empezó a llamar a personas nuevas. El segundo libro fue publicado. Y no se trataba de lo que está escrito en ese libro, pero de lo que Dios estaba haciendo, de lo que Dios estaba dando a la Iglesia. Y Dios ha usado el segundo libro para llamar a nuevas personas a la Iglesia. Fuimos bombardeados con preguntas y tuvimos que organizarnos de manera diferente.

Y les estoy hablando sobre esto para mostrar que debido a lo que estaba pasando, debido a que tantas personas intentaban ponerse en contacto con la Iglesia de Dios entonces, hemos tenido que delegar ciertas responsabilidades a otras personas. ¿Y que necesitábamos en la Iglesia entonces? Un ministerio. Porque entonces la Iglesia empezó a crecer. Dios estaba llamando a personas en diferentes partes del país y la Iglesia necesitaba ministros en esos lugares para ayudar a las personas.

Entonces el ministerio de la Iglesia comenzó a crecer. No sabíamos que nombre dar a ciertos cargos. Y después tuvimos que reestructurarnos nuevamente, debido a lo que estaba pasando en la Iglesia. Porque, aunque el número de miembros de la Iglesia ya no estaba aumentando,

estábamos pasando por algunas dificultades y problemas y necesitábamos más ministros. Y entonces más personas fueron ordenadas para servir en el ministerio, con diferentes responsabilidades, porque necesitábamos una estructura. Entonces teníamos a los *elders*. Y esto fue difícil para algunos en la Iglesia que estaban acostumbrados a los *ministros locales* y a los ministros responsables por una determinada región. Y en la Era de Filadelfia un *ministro local* solo trabajaba en una determinada congregación de la Iglesia.

Pero las cosas cambian de acuerdo con las necesidades que tenemos en la Iglesia. Muchos han sido entrenados y esto ha servido para ayudar a las personas a aprender varias cosas que Dios está moldeando en ellas. Dios no está moldeando y formando lo mismo en cada uno de nosotros. Y por eso aprendemos de diferentes maneras. No porque unos sean mejores que otros, pero depende de lo que Dios moldea y forma en nosotros. Aprendemos a través de las diferentes cosas por las que pasamos, porque Dios tiene planes para nosotros en el futuro, si seguimos sometiéndonos a esto.

Habiendo dicho esto, hemos hecho diferentes reestructuraciones en el ministerio de la Iglesia. Antes en las congregaciones teníamos a *elders*, a *sénior elders*. He olvidado mencionar a los *elders asociados*. Sabía que había una categoría más. Hemos pasado por diferentes cambios. Cosas a las que no estábamos acostumbrados en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Y algunos han tenido dificultades con esto. Porque esto ha sido un enorme cambio y a veces podemos pensar que solo hay una manera de hacer algo. Pero no. Hay muchas formas diferentes de hacer algo. Y esto también es así en el ministerio.

Y quisiera informar a todos que estoy preparando una nueva reestructuración en el ministerio. Y esto no tiene nada que ver con si las personas han hecho las cosas bien o mal. Esto no tiene nada que ver con esas cosas. Pero tiene que ver con la estructura de la Iglesia, con lo que necesitamos ahora, con la capacitación, con lo que podemos aprender de todo esto.

Ahora somos muy pocos. Y lo bonito de todo esto es que estamos mucho más unidos. Más que nunca antes. Ahora tenemos más unidad en la verdad; más de lo que jamás hemos tenido en la Iglesia de Dios. Ahora tenemos más unidad y armonía. Aunque he mencionado ese pequeño incidente que ha pasado en una determinada congregación, porque esto es importante. Y es importante que aprendamos de ello.

Es por eso que he predicado sobre esto hoy, sobre la importancia de no murmurar. Debemos aprender de esto. Debemos esforzarnos por tener la unidad del espíritu. Tenemos que trabajar duro para tener eso. Y a veces tenemos que trabajar en lo que sale de nuestra boca. Debemos estar en guardia espiritualmente.

Y nuevamente, para que todos lo entiendan: Antes o después de la Fiesta de los Tabernáculos de este año vamos a reestructurar el ministerio nuevamente, porque en estos momentos la Iglesia no necesita a todos los miembros del ministerio. Simplemente no necesitamos esto. Estamos estructurados de tal manera que todo funciona sin problemas. Pero lo bueno de esto

es que si Dios comienza a llamar a las personas del mundo antes de que suceda lo que tiene que suceder en los Estados Unidos, si Dios permite que la Iglesia crezca, entonces tenemos a muchas personas que están capacitadas, que tienen experiencia, y que pueden volver a trabajar en el ministerio. Personas que ya han sido ordenadas para servir en el ministerio y solo tienen que ser reintegradas.

Pero, sinceramente, yo no creo que eso suceda. Somos muy pocos ahora. Y cuando las cosas comiencen a suceder, lamentablemente, eso es lo que se necesitará para que las personas comiencen a arrepentirse. ¿Pero entonces que podrán hacer las personas cuando Internet ya no esté funcionando? ¿Qué podrán hacer cuando ya no puedan escuchar los sermones? Porque esto es lo que va a suceder. Y esto está cada vez más cerca ahora.

Si sufrimos un ataque con una bomba EMP en este país, todos los aparatos electrónicos quedarán inservibles. En muchos lugares no habrá energía eléctrica. El suministro se interrumpirá y algunas veces las personas tendrán energía eléctrica y otras veces no. Y si pensamos que el COVID ha cambiado nuestra vida, todavía no hemos visto nada. Lo que viene ahora será mucho, mucho peor. No vamos a poder continuar haciendo las cosas que estamos acostumbrados a hacer a cada Sabbat, a cada Día Sagrado. Sin importar cuanto tiempo más Dios nos dé. ¿Lo entienden?

Yo no creo que la Iglesia va a seguir creciendo en lo que se refiere a la cantidad de miembros. Muchas cosas sucederán en el mundo. Pero eso es entre ellos y Dios, entre aquellos que serán despertados del sueño espiritual y Dios. Ellos empezarán a entender ciertas cosas. Ellos empezarán a ver lo que ha sucedido. Y Dios entonces los va a preparar para vivir en una nueva era. Porque algunas personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal tendrán la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era. Ellas no estarán en la primera resurrección, pero tendrán la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era. Personas que ahora son parte de la Iglesia que está dispersada, que ahora están dormidas espiritualmente, pero que serán despertadas cuando las cosas comiencen a suceder.

Y, lamentablemente, es necesario que todo esto pase para sacudir a las personas en lo más profundo de su ser y ellas comiencen a hacerse ciertas preguntas. Entonces Dios comenzará a derramar Su espíritu. Así es como Dios trabaja con nosotros. Primero tenemos que ser humillados y entonces Dios puede comenzar a atraernos, puede comenzar a trabajar con nosotros. Y para muchos que ahora están dormidos, Dios entonces puede comenzar a despertarlos.

En estos momentos, mismo con todo lo que está pasando en el mundo, no hay una sola persona que desee, que quiera ver algo diferente a lo que ella cree. Las personas están muy contentas donde están. Ellas se quedan donde están. Si están en Living, en United... Y no puedo recordar el nombre de COGWA. Hay tantas organizaciones con tantos nombres diferentes. Pero todas esas personas que ahora están dormidas siguen siendo parte del pueblo de Dios.

Y sea cuando sea que Dios elija despertarlas, esto será algo muy bonito. Pero será debido a lo que estará sucediendo a su alrededor. Esto es una herramienta, un instrumento para humillar y sacudir a esas personas en lo más profundo de su ser. Para que cuando Dios les permita ver la verdad, todo quede muy claro para ellas. Y nosotros esperamos ansiosamente a que llegue ese momento.

Voy a parar por aquí hoy. Quería decirles esto sobre el ministerio. Todos debemos estar en unidad de mente. Esto es lo que significa. Espero que todos comprendamos esto y que nos estemos esforzando por hacer esto aún más. Usted tiene que orar por su llamado, tiene que pedirle a Dios que le permita comprender lo precioso que es su llamado y estar siempre agradecido de que Dios haya abierto su mente. Porque muy pocos han experimentado esto en esos 6.000 años. Nosotros no somos especiales. Pero Dios, el espíritu de Dios en nosotros, lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, todo esto nos hace especiales. Y somos muy bendecidos en poder ser parte de todo esto. ¿Qué más se puede decir?